





Saint Elmo

Saint Elmo/ Hernán Sagristá  
–1ª ed. Buenos Aires, 2019–

ISBN 978-987-4914-08-8

© Hernán Sagristá  
© Huesos de jibia

Pasaje Robertson 522  
(1406) C.A.B.A.

[www.huesosdejibia.com.ar](http://www.huesosdejibia.com.ar)  
[www.instagram.com/huesosdejibia](https://www.instagram.com/huesosdejibia)  
[www.facebook.com/editorial.hdj](https://www.facebook.com/editorial.hdj)  
[huesosdejibia@gmail.com](mailto:huesosdejibia@gmail.com)

Edición: Walter Cassara  
Diseño: Pedro Giraldo  
Ilustración de portada: © Martín Lanezan  
“Colonias”, 2017, acrílico sobre papel, 134 x 113cm

Hecho el depósito que indica la ley 11.723  
Impreso en Argentina



HERNÁN SAGRISTÁ  
**Saint Elmo**



I  
VENTANAL



*Stella: Nos hemos convertido en una raza de mirones. La gente debería salir de sus casas y mirar hacia dentro, para variar. Sí señor. ¿Qué le pareció ese poco de filosofía casera?*

*Jeff: Readers Digest, abril de 1939.*

*Stella: Bueno, sólo cito de lo mejor.*

La ventana indiscreta, **1954**





Muerde, mastica con todas las muelas. Un crujido que ensordece el espacio y la mente.

Sorbe de una cerámica manchada de café. Extiende la mano a intervalos precisos, cronometrados. Sorbe hasta un tercio de la taza.

Descubre la pantalla encendida en ese estado que atrae como puente al más allá.

No la apaga.

Deja que ingresen, que revivan, que asusten, que venguen.

La resistencia de las suculentas.

Escarba el antebrazo para cerciorarse cuál es su gradiente.  
Se constata la inexistencia de carne verdosa.

Baja rusticidad.

La pila de ropa en el lavadero esperando una sobrevida.  
Cuántas muertes se cargó la semana.

Dos o tres capas afuera, contando desde las carnosas difusas, la pared de técnica antigua.

La casa del virrey.

Qué quedo de adobe. Qué de virrey.

Un paquete de cigarrillos comprados para maniobra de fumigación. Los filtros concentrándose en el agua. Algunos desviados se trafican a los pulmones.

En unos días el antiplagas está listo.

No puso cortinas. Cuarta pared para peeping Tom de oficina. Exhibicionista por descuido.



Fija su improductividad en ese ventanal de contrafrente racionalista.

Estudia el tema.

Un virrey héroe y víctima. O, que es lo mismo, héroe y villano.

Caracterizaciones que actúan bajo condiciones opuestas. Dos mundos tan cercanos que casi se tocan, se sobreimprimen.

Tergiversa los dichos de otro francés. Groussac, Prozac, Balzac.

La tendencia a conectar todo.

A circunvalar todo al mínimo oscilar de su antojo.

Gobernador de las Misiones, Jefe naval, estratega, virrey, conde, contrarrevolucionario, marido, padre, viudo, amante, corrupto, licenciado, francés, fusilado, N.N.

*nomen nescio.*

El sopor le gana.

La boca semiabierta. Apenas humedecidas las comisuras. Secos los labios. Flácidos los brazos. Las rodillas al pecho. El pecho hundido. El mentón cohibido. Hormiguelo en un pie.

Hormigón en la cabeza.

Virrey y Ana se ríen.  
Virrey y Ana la pasan bomba.

Paréntesis dentro del cual flamea Nueva Arcadia ¿o Flandria?

Flemáticos con elucubraciones pastoriles.  
Nueva Arcadia es la pampa húmeda.  
La pampa húmeda, santuario de Tótems arcade.

*Star Force.*

Elucubra adormecido elucubraciones de otros. Revisionismo de almohada.

Refriega la mejilla en la almohada del lado vivificante. Un dejo a  
cremas, champú y baba.

Abdica al sueño, abre a precaria noción espacio- tiempo.  
Mensura el cuarto. No dimensiona.

Hormigón de cabeza.

Gana horas para el cuerpo desarmado.

El ventanal y un diálogo imposible.

Las golondrinas llegaron de un día para otro con la premura de inspeccionar las imperfecciones de las construcciones humanas. Entrantes de ventilación, salientes de aires acondicionados, recodos caprichosos.

Un defecto o un error de cálculo pueden convertirse en el hogar perfecto.

Incluso la terminación monstruosa que como giba se oculta detrás de una fachada simétrica.

Vacila sobre grabar un canto estrambótico.

Un canto agudísimo que se estira el tiempo que explora en rebote las paredes enfrentadas y adyacentes. Encadenada y en contraste, una voz metálica matraquea como cotillón de carnaval.

Al REC del MIC de teléfono celular responde el más absoluto silencio. La ciudad con silenciador.

La tarde sangra por los oídos.

Pájaro que solo existe en un arranque de inercia. Pájaro que desliza una pátina montaraz en lo pensado.

Como la persistencia del perfume en la almohada.  
Como la obstinación de la pared de técnica antigua.



Adobe que delimita la terracota que alguna vez pisó el Virrey.

Ana en veda. Veladura que apenas disimula su presencia.  
Santa protectora de los contrabandistas. Hija de la isla Mauricio.

Con la mano enmascara la salida de una hilaridad premeditada.  
Conquista con malicia controlada. Enreda y desenreda.

Graciosa mechera de puerto.

El mismo puerto exhala desde el Este, pestilencia que se infiltra entre resquicios de una obstrucción.

Imperfección que hace un hogar.